4. Escuela del S.XXI

"Aquí conocemos perfectamente lo que los malhadados exámenes traen consigo: apenas hay maestro que no lo lamente. La obsesión de los infelices niños, obligados a llevar lecciones que estudiar en su casa después de seis horas de escuela divididas en dos periodos, durante los cuales es muy raro alternen con sus trabajos el descanso, y más raro aún que este descanso consista en juego al aire libre; el odioso cultivo de la memoria mecánica, a fin de que en los exámenes puedan las juntas quedar contentas al oír a los niños responder 'de corrido', como papagayos; la extenuación intelectual, moral y física que de tal sistema resulta..." Giner de los Ríos.

La FAPA Francisco Giner de los Ríos lleva más de cuarenta años trabajando y luchando por una escuela democrática, participativa, inclusiva, laica, equitativa, inclusiva, solidaria, científica, humanística, no sexista, gratuita, sostenible y con dimensión ética. Todo ello ha sido posible gracias al esfuerzo colectivo y la participación activa de madres y padres de nuestra Comunidad a los cuales debemos reconocerles su implicación y trabajo. Participar en la educación de nuestros hijos e hijas, además de ser un derecho, es una obligación la cual debemos cumplir.

Luchar por una escuela democrática y participativa es uno de los objetivos de nuestra Federación y uno de los retos a alcanzar. Una escuela del S. XXI debe ser un lugar con espacios de diálogo, de consensos, de trabajos conjuntos en el cual la Comunidad Educativa sea el motor. Trabajar de manera unida nos llevará siempre al éxito.

La Federación trabaja siguiendo una línea proactiva, crítica y constructiva. El diálogo es nuestra carta de presentación, avalada por más de cuarenta años de experiencia, en un movimiento que exige renovación constante contando siempre con nuevos y nuevas participantes, madres y padres implicados en el proceso educativo de sus hijos e hijas, unidos por el bien común. El consenso, la formación, el planteamiento y resolución de los problemas que se presenten en el ámbito educativo serán nuestros objetivos a trabajar en el seno de la Junta Directiva de la FAPA y en nuestras Asambleas con las AMPAS asociadas, realizando propuestas de actuación de las mismas y de mejora cuando corresponda.

En los centros escolares se están formando ciudadanos de nuestra sociedad, niños y niñas que debemos ayudar y empoderar para sentir como suyos los espacios públicos, los espacios de todos y todas. Crear ese sentimiento de pertenencia es imprescindible para sentirse parte del mismo, para cuidarlo, para aprender y crecer. Para ello el eje vertebrador debe ser, sin duda, la Escuela Pública, la escuela de todos y todas, garante de igualdad de oportunidades.

Necesitamos seguir trabajando y reflexionando sobre cuál es el modelo de escuela que queremos, los difíciles momentos por los que hemos tenido que vivir, la pandemia sanitaria de la COVID19, nos ha dejado más que claro que el sistema educativo que tenemos hoy en día no es válido. Un currículo farragoso, con excesos por un lado y con carencias por otros, falta de formación del profesorado, una necesidad imperiosa de actualización a los tiempos que corren, competencias digitales insuficientes, falta de recursos tanto materiales como humanos, falta de inversión en educación...

Estos momentos de crisis han destapado y acrecentado la brecha social existente en nuestra sociedad, volviendo a apuntar a la escuela como el centro de lucha contra la pobreza, la desigualdad y la exclusión social. La escuela es insustituible y para muchos menores es el entorno seguro para desenvolverse, para evolucionar y aprender, es el lugar donde pueden acceder a la única comida digna y saludable del día...

La escuela dota a los niños y niñas de herramientas para desenvolverse en la vida, aprendiendo a resolver los conflictos de manera pacífica. La convivencia tendrá un papel fundamental, debiéndose trabajar de manera transversal con nuestros pequeños y pequeñas, desde edades tempranas. El control de las emociones, empatía, compañerismo, trabajo en equipo... Para ello la inclusión debe escribirse con mayúsculas y no ser sólo teoría, sino vivirla de verdad y practicarla.

Los Derechos Humanos, la Educación para la Ciudadanía Democrática, respetar y cumplir la Convención de los Derechos del Niño serán pilares fundamentales en nuestra escuela, para ello debería ser una realidad el escuchar a los niños y niñas y tener en cuenta sus propuestas.

Para llevar todo esto a cabo es imprescindible dotar de recursos tanto materiales como humanos, la Administración debe responsabilizarse de que esto ocurra así para garantizar que ningún alumno o alumna se quede atrás, si eso sucediese el sistema estaría fallando porque debemos recordar que "el sistema es el que se debe adaptarse al niño/a y no al revés". El cumplimiento del artículo 24.2.e de la Convención de los Derechos de las Personas con Discapacidad de Naciones Unidas y el cumplimiento del cuarto Objetivo de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 nos marca que los centros ordinarios deben contar con los recursos necesarios para poder atender en las mejores condiciones al alumnado con discapacidad, además de seguir prestando todo el apoyo necesario a los centros de Educación Especial para que todos los alumnos y alumnas puedan recibir la atención que necesitan y que les corresponde por derecho.

La gratuidad de la enseñanza deberían ser una realidad en nuestra escuela del S. XXI, los problemas socio-económicos no deberían ser nunca una barrera para las familias ya que el derecho a la educación pertenece a nuestros hijos e hijas y a su vez, la administración debe garantizarlo. Cuando hablamos de gratuidad de la enseñanza nos referimos tanto a los materiales necesarios para impartir las clases como al comedor escolar, las actividades complementarias, la atención higiénico sanitaria, etc. Además, analizando la situación actual nos lleva a exigir la disminución

de ratios, al menos una enfermera o enfermero por centro, trabajadores sociales, orientadores, profesores/as de audición y lenguaje...

Seguiremos denunciando el cobro de cuotas a las familias en los centros privados-concertados por impartir enseñanzas que deberían ser de carácter gratuito, al igual que el imponer a las familias la obligación de realizar aportaciones a fundaciones o asociaciones, establecer servicios obligatorios asociados a las enseñanzas. En cuanto a esta línea de trabajo hemos presentado dos informes sobre el cobro de cuotas ilegales a las familias en los centros privados-concertados teniendo una gran repercusión en los medios. Proponemos seguir trabajando para que la administración solucione este gran problema que genera desigualdades y segregación en el alumnado.

El acceso a la Educación Infantil y su gratuidad es una pieza clave en el desarrollo de los niños y niñas, siendo la base y los cimientos de su vida escolar. Durante muchos años la Ed. Infantil ha arrastrado, injustamente, la etiqueta de "asistencial", en las aulas infantiles no se "guardan cosas", se ofrece una educación integral. Hablamos de una etapa decisiva en la evolución de los menores donde se trabajan habilidades para el desarrollo psicomotor, habilidades cognitivas, la identidad y autonomía personal, el uso y perfeccionamiento del lenguaje y la comunicación, pautas elementales de convivencia, relación social y afectivas, descubrimiento del entorno inmediato... Y todo ello mediante la estimulación, trabajando la memoria visual, desarrollando la memoria auditiva, fomentando la autoconfianza y la autoestima, adquisición de hábitos y destrezas, descubriendo, colaborando, relacionándose... Un gran trabajo que merece todo el reconocimiento.

Garantizar el acceso a la educación desde edades tempranas debería ser una prioridad de la administración, ya que además de respetar el derecho a la educación de los menores es la herramienta que tenemos para ofrecer igualdad de oportunidades a la infancia. Desde la FAPA Francisco Giner de los Ríos resaltamos que el modelo de Escuelas Infantiles de gestión directa son el modelo al cual debemos dirigirnos y potenciar.

Apostar por la Formación Profesional y ampliar la oferta de plazas es más que necesario, miles de estudiantes quedan expulsados del sistema educativo de manera involuntaria precisamente por esta falta de plazas. Dignificar la FP y adaptarla al S.XXI es otro de los retos a los que nos enfrentamos, tener en cuenta al alumnado con necesidad específica de apoyo educativo y o alumnado con necesidades educativas especiales es una de las barreras que deben derribarse de manera inmediata.

Para poder alcanzar todos estos objetivos y más que nos iremos encontrando por el camino es imprescindible que todos los agentes que conformamos la Comunidad Educativa vayamos de la mano, y por este motivo la FAPA Francisco Giner de los Ríos siempre ha trabajado en pro del trabajo colectivo, apuntando al papel decisivo que en muchas ocasiones tiene la Plataforma Regional.

La LOMCE generó, entre otras cosas, un sistema educativo segregador, acabó con la participación efectiva de las familias en los Consejos Escolares de los centros... Todo ello nos obligó a salir en varias ocasiones a las calles para exigir su derogación. Es necesario y urgente reducir el abandono y el fracaso escolar, recuperar la equidad y la inclusión, actualizar y modernizar el sistema y garantizar, entre otras cosas, la participación de las familias.

Entre estas medidas es necesario suprimir medidas segregadas que se crearon entre las redes pública y concertada que se introdujeron con la LOMCE, la mal llamada "demanda social", la educación diferenciada o los criterios de admisión al centro... El principio de coeducación debe ser un referente en las escuelas, el respeto a la orientación sexual o género del alumnado o de cualquier integrante de la Comunidad Educativa, principios incuestionables en una sociedad democrática. La educación para la eliminación de la violencia de género, el respeto a la diversidad en todas sus vertientes y la participación activa para hacer realidad la igualdad.

La Escuela Pública debe ser el referente, la vía principal de escolarización dejando a la escuela privado-concertada como subsidiaria de la primera. La Escuela Pública debe ser mayoritaria y contar con el máximo apoyo institucional. En nuestra Comunidad se potenció durante unos años la red privada y gracias en gran parte al trabajo de la Comunidad Educativa se consiguió paralizar la cesión de terrenos públicos para la construcción de centros privados-concertados, cesiones absolutamente injustificadas. A día de hoy debemos estar alerta y seguir trabajando porque esto no suceda, además de solicitar la supresión del concierto a aquellos centros que no cumplan con la legalidad y exigir el refuerzo y apoyo a los centros públicos.

El aumento de la inversión educativa debe ser como mínimo de un 5% del PIB, llegando a alcanzarse al menos la cifra de un 7%.

La evaluación del sistema educativo es otro de los ítems en los cuales debemos reflexionar y trabajar. "Lo que no se evalúa no se mejora", esto es una realidad, y no nos referimos sólo al alumnado, que es lo que se suele evaluar, dejando de lado la evaluación del sistema educativo, de los docentes, de la Administración y de las familias. Es necesario un análisis profundo para poder orientar de una manera adecuada las políticas educativas, realizando propuestas de mejora, de otra manera la visión será sesgada y no se podrá contribuir a la mejora de la calidad, eficacia y equidad de la educación.

El local de la Escuela debe ser dignificado y también transformador se debe adaptar a los nuevos métodos pedagógicos y aunque sin desdeñar al actual aula, romper con su concepto actual. Tenemos que dejar de hablar de ratios docente/aula/alumnado, este concepto de aula se debe dejar atrás para hablar de las necesidades concretas del alumnado y su enseñanza individualizada, en ocasiones, podemos encontrarnos con espacios adaptados a clases magistrales y en otras ocasiones un número de 5 alumnos atendidos por un solo docente o personal de apoyo a la docencia, de tal forma que nos encontremos en una escuela

dinámica trabajando por proyectos y colaborativamente. El propio papel de docente dentro de la Escuela debe ser reinventando. No podemos perder el concepto de Escuela transformadora, por lo que, por coherencia, no podemos seguir haciendo lo mismo dentro de ella ya que es evidente que no está funcionando. El alumnado se sigue aburriendo en las aulas tal y como ha sucedido en etapas anteriores.

A través de la Confederación española de Asociaciones de Madres y Padres del Alumnado (CEAPA), de la cual somos cofundadores, trabajaremos con otras Federaciones y Confederaciones por el bien común de la educación a nivel estatal, realizando todas las acciones que acordemos entre todos y todas por la defensa de la Escuela Pública, a través de las vías que correspondan en cada momento. Del mismo modo y con los mismos principios, trabajaremos con nuestra participación en la Plataforma Estatal.

Hay que afrontar los retos que nos llegan con valentía, aprendiendo de los errores, mirando hacia delante... En momentos de crisis nacen momentos de oportunidades y hoy más que nunca las familias, tenemos mucho que decir.

Imaginar una Escuela como espacio de Convivencia, de respeto y de dignidad de los individuos, un lugar donde ser feliz, un lugar para compartir, una Escuela donde se forme de manera integral al alumnado, donde aprendamos del error y del conflicto de una manera proactiva y no punitiva, donde se consiga entender este proceso sin miedo y se interiorice que todos tenemos un lugar y capacidades a desarrollar. En la vida, todos y todas tenemos muchas cosas que aportar, la Escuela nos guiará en su consecución. Una escuela con alma, una escuela para vivir, para derribar barreras y para tender la mano a quien más lo necesita...